

Mas Canosa deja huérfano al exilio cubano

La muerte sin un claro sucesor del fundador de la influyente Fundación Nacional Cubanoamericana descoloca al movimiento anticastrista

A.G. MARRDER (EFE)
Miami

La muerte de Jorge Mas Canosa, el principal líder anticastrista, deja un profundo vacío en el exilio cubano, tradicionalmente dividido por los diferentes enfoques de cómo luchar contra el régimen de Fidel Castro. Mas Canosa, fundador y presidente de la Junta Directiva de la influyente Fundación Nacional Cubanoamericana (FNCA), falleció el domingo a los 58 años de edad debido a un paro respiratorio y cardíaco.

El año pasado le fue diagnosticado el 'mal de Padgett', una enfermedad ósea que produce deformaciones y fuertes dolores. El 28 de septiembre fue ingresado en la sala de cuidados intensivos del Hospital Pan American, de Miami, aquejado de una infección respiratoria. A pesar de las recaídas, fue dado de alta a mediados de octubre, en lo que muchos vieron como un intento de ir a morir tranquilo a su casa, rodeado de sus familiares. Alberto Hernández, médico personal de Mas Canosa y vicepresidente de la FNCA, ha sido nombrado nuevo presidente hasta las elecciones del próximo año, pero comentaristas de las radios cubanas de Miami sugerían ayer que su paso será transitorio hasta que surja una nueva figura. No está claro aún el papel que podrá ocupar en la FNCA el hijo mayor del fallecido, Jorge Mas Santos, quien se convirtió en el portavoz de la familia durante la enfermedad y quien ha dirigido los millonarios negocios familiares. Mas Santos, junto a a Francisco 'Pepe' Hernández, presidente de la FNCA, recorrió la semana pasada las emisoras de Miami para reiterar el liderazgo de la Fundación en el exilio, en momentos en que notaba un vacío político por la enfermedad de su padre.

El primer desafío al que debe

hacer frente la Fundación es el de encontrar un sucesor con el carisma suficiente para mantener la unidad de la comunidad cubana en el exilio y, sobre todo, la capacidad política para mantener la influencia sobre la administración norteamericana.

Mas Canosa ejerció un poder absoluto en la FNCA y el hecho de que a su muerte no haya ninguna figura importante que pueda sucederle es una muestra de que no dejó a nadie sobresalir.

Según el diario 'El Nuevo Herald', con la muerte de Mas Canosa la Fundación parece decidida a mantener sus posiciones más conservadoras, apoyándose en el pensamiento político de su desaparecido líder.

Max Castro, profesor de la Universidad de Miami, dijo que Mas Canosa creó una organización que fue la única del exilio cubano que pudo introducirse en la estructura del poder político norteamericano y que, como tal, "fue muy efectiva". "El problema es cómo fue ejercido ese poder y, desde mi punto de vista, las políticas que siguió no sirvieron para lograr la democracia en Cuba y sólo sirvieron para agravar el sufrimiento del pueblo cubano", dijo Max Castro. Mas Canosa fue pieza decisiva para que el gobierno norteamericano endureciera su política hacia Cuba y fue uno de los que respaldó con más ve-

hencia la ley Helms-Burton, que castiga a los terceros países que inviertan y negocien con la isla. Nunca antes, un líder del exilio cubano había tenido tanta influencia en la Casa Blanca, ya fuera republicano o demócrata el presidente, y en el Congreso norteamericano. La muerte de Mas Canosa es un golpe fuerte para la línea dura del exilio cubano, según el diario 'New York Times', porque les recuerda que Fidel Castro todavía está en el poder tras 38 años, sobreviviendo a muchos de sus opositores.

Entre gusanos y traidores

Al exilio cubano radicado en Miami se le ha acusado en algunas ocasiones de "intolerancia y extremismo", y a las pocas voces que piden un diálogo con el régimen de Fidel Castro se les acusa inmediatamente de "dialogueros, traidores y colaboracionistas". Así las cosas, lo que sobrevive a Mas Canosa es un exilio fuertemente fragmentado en más de 50 organizaciones, desde los que piensan que la única alternativa es la vía armada hasta los moderados como Eloy Gutiérrez Menoyo, que piden abrir el diálogo con La Habana. El propio 'Pepe' Hernández reconoció ayer que Mas Canosa es "irreemplazable", ya que el líder fallecido era el único capaz de mantener anexionado el exilio. Muchos temen ahora que la situación vuelva a los años 70, cuando la capital de Florida era escenario de enfrentamientos armados entre las facciones rivales cubanas. De momento, su muerte no ha provocado comentario alguno en Cuba.



DESAPARECIDO Mas Canosa, en Miami, en una de sus últimas apariciones públicas.

Yáñez: "Marcó la política de Aznar"

Luis Yáñez, portavoz de Exteriores del PSOE, calificó ayer de "controvertida" la figura del multimillonario cubano Mas Canosa, y resaltó la influencia que ejerció sobre el gobierno de José María Aznar en su política contra el régimen de Fidel Castro. "En su estrategia política anticastrista, Mas Canosa veía que España no seguía por esos derroteros y aprovechó el final del periodo socialista y el crecimiento del PP para influir sobre este partido invitando a José María Aznar a Miami en un viaje por todo lo alto". Mas Canosa, dijo Yáñez, "apoyó políti-

camente y probablemente, aunque no esté demostrado, económicamente, la campaña electoral del PP en las últimas elecciones. A cambio de ello se explica la nueva política del PP en relación a Cuba de enfrentamiento y ruptura, hasta el punto de no haber embajador de España en la Habana". Finalmente, Yáñez agregó que Mas Canosa "no orientó el exilio cubano hacia posiciones de diálogo, de moderación y de lograr una transición pacífica en Cuba". Por otra parte, Manuel Fraga, presidente de la Xunta, calificó ayer de "drama" su falta.

PERFIL

El cubano con más poder en Washington

Jorge Mas Canosa fue el líder del exilio cubano que más influencia ha tenido en la Casa Blanca y el Congreso norteamericano. Desde 1980, tres presidentes norteamericanos, dos republicanos y uno demócrata, se vieron sometidos a su influencia. Desde la creación de Radio Martí para transmitir a Cuba hasta la ley Helms-Burton, se nota su huella. "Sus zapatos son muy difíciles de llenar", comentó Herminio San Román, director de la Oficina de Transmisiones a Cuba que controla Radio Martí y TV Martí.

Mas Canosa obtuvo también éxito en sus negocios. Mas Tex, una compañía de construcción y telecomunicaciones, es la primera de las cien grandes empresas de Florida. Nació el 21 de septiembre de 1939 en Santiago de Cuba. Durante la dictadura de Fulgencio Batista fue detenido e interrogado en varias ocasiones. Durante el primer año del gobierno de Fidel Castro, Mas Canosa fue detenido tras empapelar la ciudad de Santiago de Cuba con carteles anticastristas. Dejado en libertad poco después, salió de Cuba el 15 de julio de 1960 para iniciar su larga lucha contra Fidel Castro.

El 17 de abril de 1961 participó en la fallida invasión de Bahía de Cochinos. Tras su éxito empresarial en Miami, fundó en 1980 la Fundación Nacional Cubanoamericana.

En 1986, el entonces Comisionado municipal de Miami Joe Carrolo (quien en 1996 se convertiría en alcalde de la ciudad) acusó a Mas Canosa de usar su influencia para obtener un contrato de la alcaldía. Mas Canosa acudió a una emisora cubana de Miami, Radio Mambi, y llamó a Carrolo "cobarde y payaso", al tiempo que lo retó a un duelo con armas de fuego o espadas. El duelo nunca se celebró, pero en las pasadas elecciones para alcalde, la Fundación apoyó al rival de Carrolo, Xavier Suárez, quien finalmente ganó e impidió que el primero fuera reelegido.

Mas Canosa participó en un debate televisado con Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba. Era la primera vez que el gobierno cubano reconocía a Mas Canosa como la principal voz del exilio. El líder anticastrista siempre negó que quisiera suceder a Fidel. "Soy un hombre mal entendido. Nunca me he asimilado a EE UU. Soy cubano primero y vivo aquí sólo como una extensión de Cuba" afirmó en una entrevista.